

EXILIO

HIENDE tu cuerpo ahora el aire de un espejo.
Pisas tiempos secretos para tu espacio. Palpas
sus posos vivos: aras, fustes ilesos, vasos,
páginas irisadas, fuentes, árboles
alimentados por cenizas áureas.
Pero te sabes hondo,
caído desde el vértice donde las horas tienden
lavas del mediodía bajo los pies desnudos.

MANUEL GONZALEZ SOSA